

2023

Sinopsis

GLOBAL HUNGER INDEX

EL PODER DE LA JUVENTUD EN LA CREACIÓN DE
SISTEMAS ALIMENTARIOS

Octubre 2023



Para más información, visite
www.globalhungerindex.org
#GHI2023



Ayuda
en Acción



WELT
HUNGER
HILFE

CONCERN
worldwide

Las crisis se multiplican y los avances contra el hambre se estancan

El Global Hunger Index (GHI) 2023 muestra que, tras muchos años de avances hasta 2015, el progreso contra el hambre en el mundo sigue en gran medida estancado. A tan solo siete años del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los efectos agravados del cambio climático, los conflictos, las crisis económicas, la pandemia mundial y la guerra entre Rusia y Ucrania han exacerbado las desigualdades sociales y económicas y han ralentizado o invertido los avances anteriores en la reducción del hambre en muchos países.

Los avances en la reducción del hambre se han estancado en gran medida

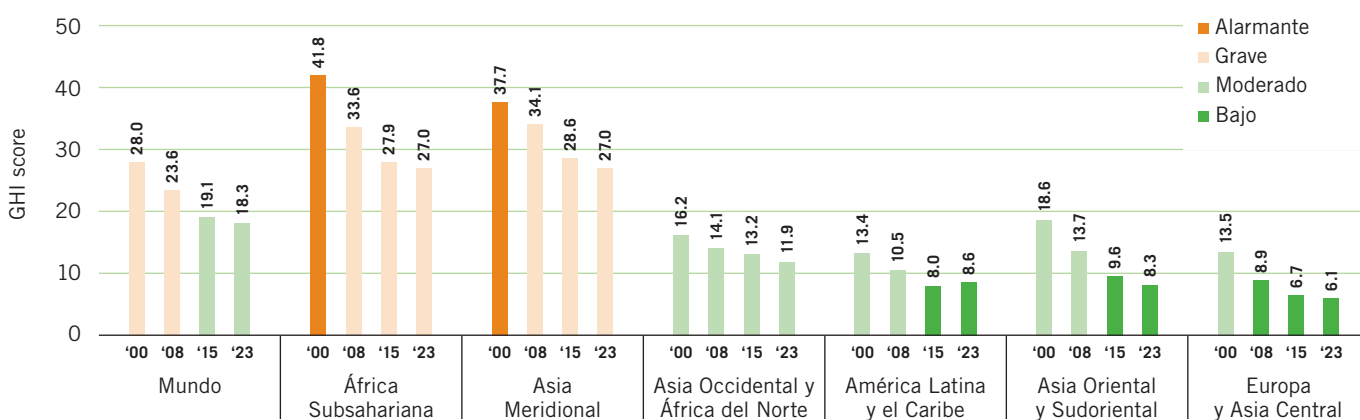
El Global Hunger Index (GHI) de este año muestra que, aunque algunos países individuales han logrado avances significativos, se ha avanzado poco en la reducción del hambre a escala mundial desde 2015. La puntuación del GHI de 2023 para el mundo es de 18,3, considerada *moderada*, menos de un punto por debajo de la puntuación mundial del GHI de 2015, que fue de 19,1. Además, desde 2017 la prevalencia de la subalimentación, uno de los indicadores utilizados en el cálculo de las puntuaciones del GHI, ha ido en aumento, y el número de personas subalimentadas ha pasado de 572 millones a unos 735 millones. Asia meridional y África al sur del Sahara son las regiones del mundo con mayores niveles de hambre, cada una de ellas con una puntuación GHI de 27,0, lo que indica un nivel de hambre *grave*. Durante las dos últimas décadas, estas dos regiones han registrado sistemáticamente los niveles más altos de hambre. Aunque ambas regiones lograron avances considerables entre 2000 y 2015, los progresos desde 2015 casi se han detenido, reflejando la tendencia observada en el mundo en su conjunto.

El nivel de hambre sigue siendo *grave o alarmante* en 43 países. Según las puntuaciones y las designaciones provisionales del GHI 2023, 9 países presentan niveles *alarmantes* de hambre: Burundi, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Lesoto, Madagascar, Níger, Somalia, Sudán del Sur y Yemen. En otros 34

El nivel de hambre sigue siendo grave o alarmante en 43 países

Según las puntuaciones y las designaciones provisionales del GHI 2023, 9 países presentan niveles *alarmantes* de hambre: Burundi, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Lesoto, Madagascar, Níger, Somalia, Sudán del Sur y Yemen. En otros 34

FIGURE 1 PUNTUACIONES MUNDIALES Y REGIONALES DEL GHI EN 2000, 2008, 2015 Y 2023



Fuente: Autores.

Nota: Véase las fuentes de datos en el Apéndice A. Las puntuaciones regionales y mundiales del GHI se calculan utilizando agregados regionales y mundiales para cada indicador y la fórmula descrita en el Apéndice A. Los agregados regionales y mundiales de cada indicador se calculan como promedios ponderados en función de la población, utilizando los valores de los indicadores que figuran en el Apéndice B. En el caso de los países que carecen de datos sobre subalimentación, se utilizaron estimaciones provisionales facilitadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para calcular los agregados únicamente, pero no se incluyen en el Apéndice B. El Apéndice D muestra los países incluidos en cada región.

países, el nivel de hambre se considera *grave*. Muchos países han visto empeorar su situación en los últimos años: desde 2015, el hambre ha aumentado en 18 países con puntuaciones *moderadas, graves o alarmantes* en el GHI 2023. Al ritmo actual, 58 países no alcanzarán un nivel bajo de hambre en 2030, según las estimaciones del GHI. No obstante, también hay ejemplos de progreso. Siete países cuyas puntuaciones del GHI de 2000 indicaban niveles de hambre *extremadamente alarmantes* -Angola, Chad, Etiopía, Níger, Sierra Leona, Somalia y Zambia- han progresado desde entonces. Otros siete países han logrado reducciones de cinco puntos o más entre sus puntuaciones GHI de 2015 y 2023: Bangladesh, Chad, Yibuti, Mozambique, Nepal, República Democrática Popular Lao y Timor Oriental. Estas reducciones del hambre son especialmente impresionantes dados los retos a los que se enfrenta el mundo y el estancamiento de los niveles de hambre a nivel mundial en los últimos años.

La lucha contra el hambre se ve obstaculizada por crisis superpuestas

Las crisis superpuestas, incluidas las consecuencias de la pandemia de COVID-19, la guerra entre Rusia y Ucrania, y los múltiples conflictos violentos y desastres climáticos en todo el mundo, han empujado a algunos países a crisis alimentarias, mientras que otros han resistido mejor. Los países de renta baja y media, que suelen ser más vulnerables a las crisis, se han visto especialmente afectados en comparación con los países de renta alta. El grado en que los países son capaces de recuperarse de las crisis depende en gran medida de factores subyacentes, como la fragilidad del Estado, la desigualdad, la mala gobernanza y la pobreza crónica. Dado que se prevé que el mundo se vea sometido a un mayor número de crisis en los próximos años, sobre todo como consecuencia del cambio climático, es probable que la eficacia de la preparación y la respuesta ante las catástrofes sea cada vez más importante para las perspectivas de la seguridad alimentaria.

CUADRO 1.1 SOBRE LAS PUNTUACIONES DEL GLOBAL HUNGER INDEX

El Global Hunger Index (GHI) es una herramienta de medición y seguimiento integral del hambre a escala mundial, regional y nacional a lo largo de los últimos años y décadas. Las puntuaciones del GHI se calculan a partir de una fórmula que combina cuatro indicadores que, juntos, captan la naturaleza multidimensional del hambre:



Subalimentación: la proporción de la población subalimentada (es decir, cuya ingesta calórica es insuficiente)



Emaciación infantil: la proporción de infancia menor de cinco años con bajo peso para su estatura, lo que refleja una desnutrición *aguda*



Retraso en el crecimiento de la infancia: la proporción de la infancia menor de cinco años con baja altura para su edad, lo que refleja una desnutrición *crónica*



Mortalidad infantil: tasa de mortalidad de niños y niñas menores de cinco años

En 2023, se evaluaron los datos de los 136 países que cumplían los criterios de inclusión en el GHI, y se calcularon las puntuaciones del GHI para 125 de esos países basándose en los datos de 2018 a 2022. Los datos utilizados para calcular las puntuaciones del GHI proceden de fuentes publicadas de las Naciones Unidas (la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización Mundial de la Salud, UNICEF y el Grupo Interinstitucional de las Naciones Unidas para la Estimación de la Mortalidad Infantil), el Banco Mundial y el Programa de Encuestas Demográficas y de Salud. De los 136 países evaluados, 11 no disponían de datos suficientes para calcular la puntuación del GHI de 2023, pero se asignaron calificaciones provisionales de la gravedad del hambre a 5 de ellos basándose en otros datos publicados. En el caso de los 6 países restantes, los datos eran insuficientes para calcular las puntuaciones GHI o asignar designaciones provisionales.

El GHI clasifica a los países en una escala de 100 puntos: los valores inferiores a 10,0 reflejan un nivel *bajo* de hambre; los valores de 10,0 a 19,9 reflejan un nivel *moderado* de hambre; los valores de 20,0 a 34,9 indican un nivel *grave* de hambre; los valores de 35,0 a 49,9 son *alarmantes*; y los valores de 50,0 o más son *extremadamente alarmantes* (Figura 2).

FIGURA 2 NÚMERO DE PAÍSES POR NIVEL DE HAMBRE SEGÚN LAS PUNTUACIONES DEL GHI EN 2023

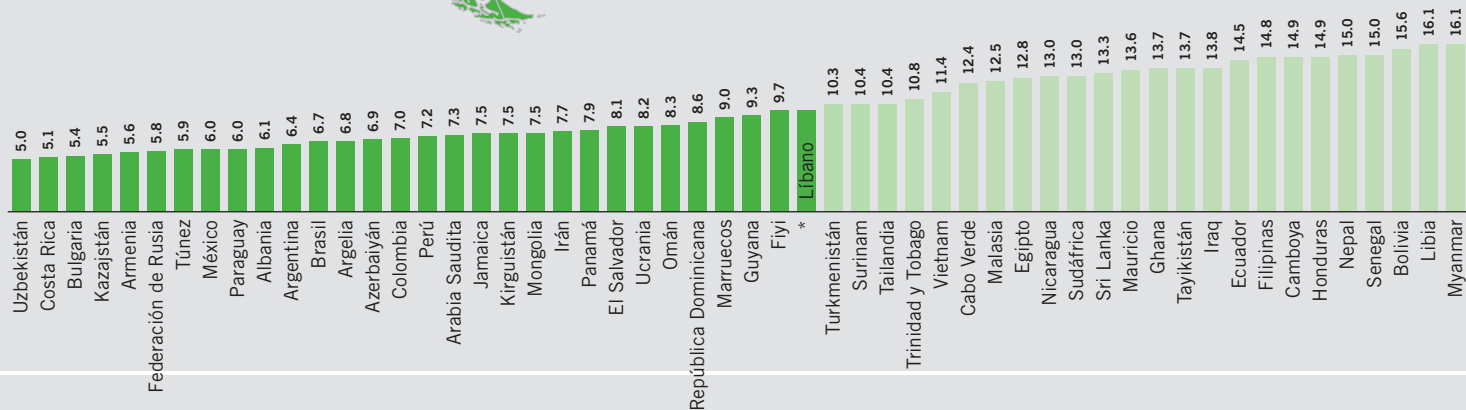
Escala de gravedad del hambre del GHI				
≤ 9.9 Bajo 50 países	10.0–19.9 Moderado 37 países	20.0–34.9 Grave 34 países	35.0–49.9 Alarmante 9 países	≥ 50.0 Extremadamente alarmante 0 países

Fuente: Autores.

Nota: Este recuento refleja los 125 países para los que se calcularon las designaciones del GHI basadas en los datos de 2018-2022 y los 5 países a los que se asignaron puntuaciones GHI de forma provisional (1 como *baja*, 1 como *moderada* y 3 como *alarmante*).

2023 GLOBAL HUNGER INDEX POR SEVERIDAD

- Extremadamente alarmante ≥ 50.0
 - Alarmante 35.0–49.9
 - Grave 20.0–34.9
 - Moderado 10.0–19.9
 - Bajo ≤ 9.9
 - No incluido o no designado (véase el Apéndice A del informe completo para más detalles)
- * Designación provisional de la gravedad (véase la Tabla A.3 del informe completo para más detalles)





Fuente: Autores.

Nota: Para el GHI de 2023, los datos sobre la proporción de subalimentados corresponden a 2020-2022; los datos sobre retraso del crecimiento y emaciación infantil corresponden al último año del periodo 2018-2022 para el que se dispone de datos; y los datos sobre mortalidad infantil corresponden a 2021. No se calcularon las puntuaciones del GHI para los países de los que no se disponía de datos y para los países que no cumplían los criterios de inclusión del GHI; véase el Apéndice A del informe completo para más detalles.

Los límites, nombres y designaciones utilizados en este mapa no implican la aprobación o aceptación oficial por parte de Welthungerhilfe (WHH) o Concern Worldwide.

Cita recomendada: von Grebmer, K., J. Bernstein, W. Geza, M. Ndlovu, M. Wiemers, L. Reiner, M. Bachmeier, A. Hanano, R. Ni Chéilleachair, T. Sheehan, C. Foley, S. Gitter, G. Larocque, and H. Fritschel. "Figure 1.8: 2023 Global Hunger Index by Severity." Map in 2023 Global Hunger Index: El poder de la juventud en la creación de sistemas alimentarios. Bonn: Welthungerhilfe (WHH); Dublin: Concern Worldwide.

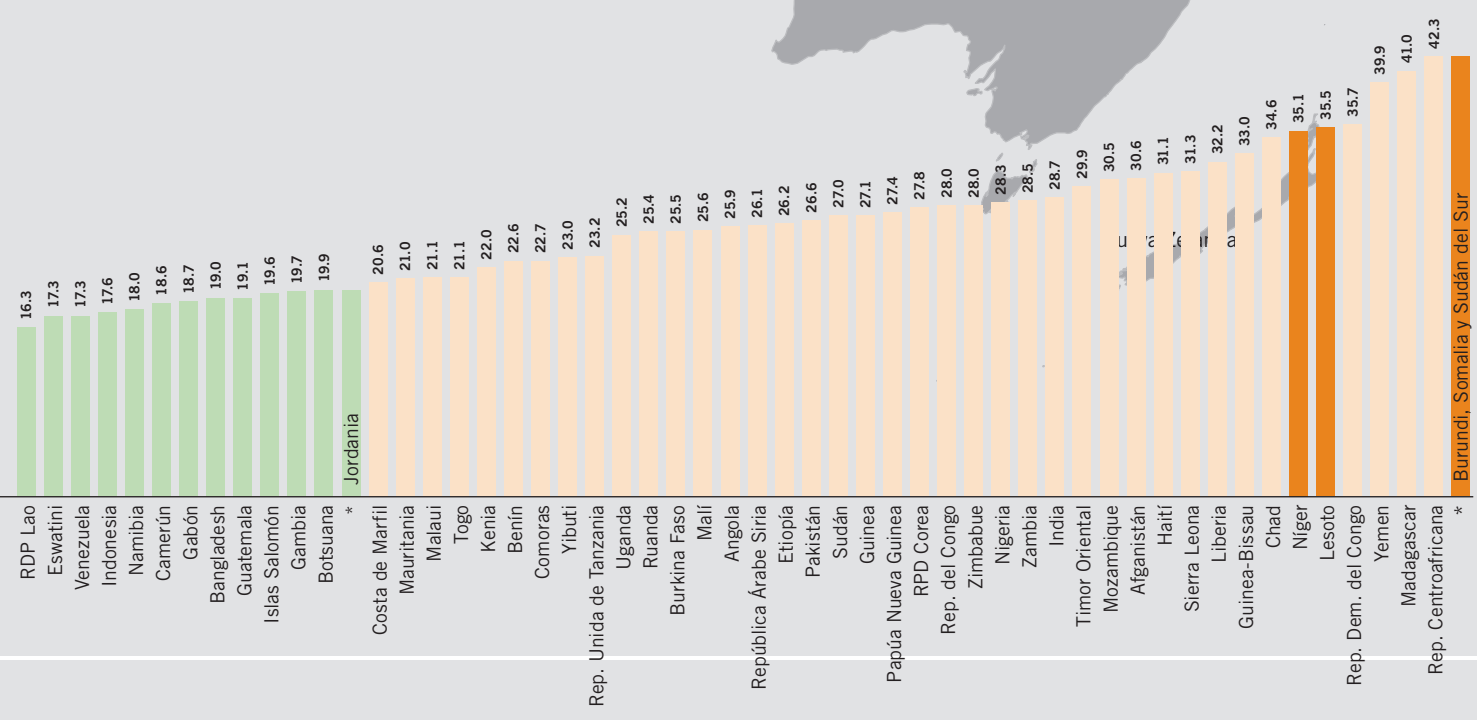


TABLA 1.1 PUNTUACIONES GLOBAL HUNGER INDEX POR CLASIFICACIÓN GHI DE 2023

Nota: Como siempre, las clasificaciones y puntuaciones de índices de esta tabla no pueden compararse con exactitud con las clasificaciones y puntuaciones de índices de informes anteriores (véase el Apéndice A del informe completo)

Clasif. 1 cación	País	2000	2008	2015	2023	Clasif. 1 cación	País	2000	2008	2015	2023
Puntuación GHI de 2023 menor a 5, clasificada colectivamente del 1 al 20 ²	Bielorrusia	<5	<5	<5	<5	69	Senegal	34.3	21.8	18.0	15.0
	Bosnia y Hercegovina	9.4	6.5	5.3	<5	71	Bolivia (Estado Plurinacional de)	27.6	22.1	14.7	15.6
	Chile	<5	<5	<5	<5	72	Libia	16.6	12.8	18.5	16.1
	China	13.4	7.1	<5	<5	72	Myanmar	40.2	29.7	17.3	16.1
	Croacia	<5	<5	<5	<5	74	Laos	44.3	30.4	21.8	16.3
	Estonia	<5	<5	<5	<5	75	Eswatini	24.7	25.0	19.3	17.3
	Georgia	12.1	6.6	<5	<5	75	Venezuela (República Bolivariana de)	14.6	8.8	11.1	17.3
	Hungría	6.7	5.6	5.0	<5	77	Indonesia	26.0	28.5	21.9	17.6
	Kuwait	<5	<5	<5	<5	78	Namibia	26.4	29.2	22.2	18.0
	Letonia	<5	<5	<5	<5	79	Camerún	36.0	29.0	20.7	18.6
	Lituania	7.6	5.1	<5	<5	80	Gabón	21.0	20.2	17.3	18.7
	Moldavia (República de)	18.6	17.0	<5	<5	81	Bangladesh	33.8	30.6	26.2	19.0
	Montenegro	—	5.2	<5	<5	82	Guatemala	28.6	24.0	20.6	19.1
	Macedonia del Norte	7.5	5.3	5.3	<5	83	Islas Salomón	20.2	18.2	23.4	19.6
	Rumanía	7.9	5.8	5.1	<5	84	Gambia	29.2	24.9	24.3	19.7
	Serbia	—	5.8	<5	<5	85	Botsuana	27.2	26.8	22.2	19.9
Eslovaquia	7.2	5.7	5.7	<5	*	Jordania	—	—	—	10–19.9*	
Turquía	10.1	5.7	<5	<5	86	Costa de Marfil	32.5	36.0	22.1	20.6	
Emiratos Árabes Unidos	<5	6.8	5.6	<5	87	Mauritania	30.5	18.8	22.4	21.0	
Uruguay	7.6	5.3	<5	<5	88	Malauí	43.1	29.2	22.9	21.1	
21	Uzbekistán	24.2	14.9	5.9	5.0	88	Togo	38.2	29.6	25.7	21.1
22	Costa Rica	6.9	<5	<5	5.1	90	Kenia	36.7	29.5	22.5	22.0
23	Bulgaria	8.6	7.7	7.3	5.4	91	Benín	33.9	26.4	23.3	22.6
24	Kazajistán	11.3	11.0	5.7	5.5	92	Comoras	38.2	30.4	24.0	22.7
25	Armenia	19.2	11.7	6.3	5.6	93	Yibuti	44.4	33.9	29.6	23.0
26	Federación de Rusia	10.2	5.8	6.3	5.8	94	Tanzania (Rep. Unida de)	40.7	30.2	24.6	23.2
27	Túnez	10.3	7.4	6.4	5.9	95	Uganda	35.0	29.0	27.8	25.2
28	México	10.2	9.9	6.7	6.0	96	Ruanda	49.7	33.1	28.3	25.4
28	Paraguay	11.8	10.1	5.1	6.0	97	Burkina Faso	45.0	33.7	28.0	25.5
30	Albania	16.4	15.5	8.8	6.1	98	Malí	41.9	32.2	27.1	25.6
31	Argentina	6.8	5.5	5.3	6.4	99	Angola	64.9	42.9	25.7	25.9
32	Brasil	11.7	6.8	5.4	6.7	100	República Árabe Siria	13.9	16.2	23.9	26.1
33	Argelia	14.7	11.1	8.5	6.8	101	Etiopía	53.3	40.5	26.5	26.2
34	Azerbaiyán	24.9	15.0	9.3	6.9	102	Pakistán	36.7	31.3	28.8	26.6
35	Colombia	11.0	10.2	7.5	7.0	103	Sudán	—	—	28.5	27.0
36	Perú	20.6	14.0	7.7	7.2	104	Guinea	40.2	29.3	28.4	27.1
37	Arabia Saudí	12.3	10.6	9.1	7.3	105	Papúa Nueva Guinea	33.5	32.9	28.5	27.4
38	Jamaica	8.5	8.6	8.6	7.5	106	RPD Corea	39.5	30.4	24.8	27.8
38	Kirguistán	17.5	12.9	9.1	7.5	107	Congo (República del)	34.6	32.4	26.2	28.0
38	Mongolia	29.9	16.7	7.4	7.5	107	Zimbabue	35.5	30.7	27.6	28.0
41	Irán (República Islámica de)	13.7	8.8	7.7	7.7	109	Nigeria	39.9	31.2	27.8	28.3
42	Panamá	18.6	13.0	8.7	7.9	110	Zambia	53.2	44.9	33.2	28.5
43	El Salvador	14.7	12.0	9.8	8.1	111	India	38.4	35.5	29.2	28.7
44	Ucrania	13.0	7.1	7.1	8.2	112	Timor Oriental	—	46.5	35.9	29.9
45	Omán	14.8	11.2	11.2	8.3	113	Mozambique	48.2	35.6	37.0	30.5
46	República Dominicana	15.1	13.9	9.4	8.6	114	Afganistán	49.6	36.5	30.4	30.6
47	Marruecos	15.8	12.2	9.1	9.0	115	Haití	40.3	40.2	30.1	31.1
48	Guyana	17.2	15.1	11.3	9.3	116	Sierra Leona	57.4	45.4	32.8	31.3
49	Fiyi	9.3	8.6	10.4	9.7	117	Liberia	48.0	36.4	32.9	32.2
*	Líbano	—	—	—	0–9.9*	118	Guinea-Bissau	37.7	29.6	33.3	33.0
50	Turkmenistán	20.3	14.5	11.4	10.3	119	Chad	50.6	49.9	40.1	34.6
51	Surinam	15.1	11.0	10.6	10.4	120	Níger	53.3	39.5	35.2	35.1
51	Tailandia	18.7	12.2	9.4	10.4	121	Lesoto	32.5	27.8	30.6	35.5
53	Trinidad y Tobago	11.0	10.7	10.7	10.8	122	Rep. Dem. del Congo	46.3	40.2	36.4	35.7
54	Vietnam	26.1	20.1	14.5	11.4	123	Yemen	41.4	37.8	42.1	39.9
55	Cabo Verde	15.7	12.4	14.6	12.4	124	Madagascar	42.4	36.6	38.9	41.0
56	Malasia	15.4	13.7	12.0	12.5	125	República Centroafricana	48.2	43.7	44.0	42.3
57	Egipto	16.4	16.9	15.2	12.8	*	Somalia	63.6	59.2	—	35–49.9*
58	Nicaragua	22.3	17.5	14.6	13.0	*	Burundi y Sudán del Sur	—	—	—	35–49.9*
58	Sudáfrica	18.0	16.8	13.9	13.0	■ = bajo ■ = moderado ■ = grave ■ = alarmante ■ = extremadamente alarmante Nota: Para el informe del GHI de 2023 se evaluaron los datos de 136 países. De ellos, había datos suficientes para calcular las puntuaciones del GHI de 2023 y clasificar a 125 países (a modo de comparación, en el informe de 2022 se clasificaron 121 países).					
60	Sri Lanka	21.7	17.6	17.1	13.3	1 Clasificado en base a las puntuaciones del GHI de 2023. Los países que tienen idénticas puntuaciones en 2023 reciben la misma clasificación (por ejemplo, México y Paraguay están en el puesto 28). 2 Los 20 países con puntuaciones del GHI para 2023 inferiores a 5 no se asignan a rangos individuales, sino que se clasifican colectivamente del 1 al 20. Las diferencias entre sus puntuaciones son mínimas. — = Los datos no están disponibles o no se presentan. Algunos países no existían en sus fronteras actuales en el año o período de referencia dado. * En el caso de 11 países, no se pudieron calcular las puntuaciones individuales y no se pudieron determinar las clasificaciones por falta de datos. En la medida de lo posible, estos países fueron designados provisionalmente por su gravedad: 1 país se designa como <i>bajo</i> , 1 como <i>moderado</i> , y 3 como <i>alarmante</i> . En el caso de 6 países, no se pudieron establecer designaciones provisionales (véase la Tabla A.3 en el Apéndice A del informe completo).					
61	Mauricio	15.4	13.9	13.5	13.6						
62	Ghana	28.5	22.2	15.7	13.7						
62	Tayikistán	40.1	29.9	16.9	13.7						
64	Iraq	23.6	20.3	16.5	13.8						
65	Ecuador	19.7	18.1	11.7	14.5						
66	Filipinas	25.0	19.1	18.3	14.8						
67	Camboya	41.4	25.6	19.0	14.9						
67	Honduras	22.0	19.2	15.0	14.9						
69	Nepal	37.2	29.0	21.3	15.0						

MÁS ALLÁ DE 2030: JUVENTUD, SISTEMAS ALIMENTARIOS Y UN FUTURO DE SOBERANÍA ALIMENTARIA

Ensayo escrito por autoras invitadas, **Wendy Geza y Mendy Ndlovu**

Centro de Sistemas Agrícolas y Alimentarios Transformadores, Facultad de Ciencias Agrícolas, de la Tierra y Medioambientales, Universidad de KwaZulu-Natal, Sudáfrica

Los jóvenes están llegando a la edad adulta en un contexto de sistemas alimentarios desiguales e insostenibles que no consiguen garantizar la seguridad alimentaria y nutricional y son muy vulnerables al cambio climático y a la degradación medioambiental. Los jóvenes no sólo sufren los fallos de los sistemas alimentarios actuales, sino que heredarán estos sistemas alimentarios con problemas y los retos que se derivan de ellos.

Los sistemas alimentarios actuales perjudican en gran medida a los jóvenes

La actual población mundial de jóvenes, 1.200 millones, es la mayor de la historia. Estos jóvenes heredarán unos sistemas alimentarios que están fallando en múltiples aspectos. En el nivel más básico, los sistemas alimentarios actuales no proporcionan a todas las personas alimentos nutritivos suficientes. Aproximadamente 735 millones de personas padecieron hambre en 2022, y más de 3.100 millones no podrán permitirse dietas nutricionalmente ricas. Aunque las cifras mundiales sobre el hambre no informan específicamente sobre el hambre entre los jóvenes, sabemos que la inseguridad alimentaria y la desnutrición son mayores y más persistentes en el sur de Asia y África al sur del Sáhara, que también albergan la mayor parte de la población juvenil. El género también influye en las experiencias de hambre y desnutrición de los jóvenes: las mujeres y las niñas representan alrededor del 60% de las personas que padecen hambre grave en todo el mundo.

Al mismo tiempo, para muchos jóvenes la agricultura se considera “una ocupación de último recurso y baja productividad”. Tienen poco interés en las actividades agrícolas debido a la falta de apoyo, innovación y educación y a la percepción de que la agricultura no ofrece oportunidades de prosperidad o autorrealización.

La pérdida de soberanía alimentaria debilita los sistemas alimentarios

Nosotras, como jóvenes de 20 años, vemos la falta de soberanía alimentaria como una de las mayores debilidades de los sistemas alimentarios actuales. El concepto de soberanía alimentaria llama la atención sobre cuatro factores críticos: las personas y sus derechos, la calidad de los alimentos producidos, los aspectos culturales y el bienestar medioambiental. La pérdida de soberanía alimentaria, sobre todo en los países de renta baja y media del mundo, se ha visto acelerada por varios factores importantes, como el colonialismo, la mala gobernanza, la capitalización intensiva de los sistemas alimentarios, el crecimiento generalizado de los monocultivos en la agricultura y algunos de los resultados negativos de la Revolución Verde. Como consecuencia, los sistemas agrícolas y de conocimiento autóctonos y locales se encuentran ampliamente amenazados.

La consiguiente falta de soberanía alimentaria ha contribuido a múltiples problemas, como la inseguridad alimentaria y nutricional generalizada y los resultados sanitarios adversos. Aunque las intervenciones específicas para la seguridad alimentaria, como la promoción de los principales cultivos alimentarios de alto rendimiento, redujeron el hambre en el mundo entre 1990 y 2017, tanto la proporción como el número de personas hambrientas se han estancado o han aumentado desde entonces. Este retroceso subraya la urgente necesidad de una nueva dirección en la transformación de los sistemas alimentarios.

Si se apoyan, promueven y extienden, los sistemas agrícolas de las y los pequeños agricultores, diversos, innovadores y menos intensivos en insumos, pueden constituir una solución sostenible a los retos actuales en materia de alimentación y nutrición, así como un camino para que las poblaciones vulnerables salgan de la pobreza y el hambre. Los jóvenes, como herederos de la injusticia, tienen el potencial de impulsar estas innovaciones.

Empoderar a los jóvenes impulsando la soberanía alimentaria

Queda un largo camino por recorrer para asegurar la participación significativa de las y los jóvenes en los procesos políticos que pueden influir en los sistemas alimentarios y promover la soberanía alimentaria. La mayor atención prestada recientemente a las voces de las y los jóvenes en los diálogos políticos no se ha traducido necesariamente en un impacto significativo, ya que la participación de los jóvenes en la toma de decisiones sigue siendo superficial y limitada.

Los líderes de todos los niveles tienen el imperativo moral y económico de aprovechar la energía, la creatividad y el dinamismo de las personas jóvenes para transformar los sistemas alimentarios. Los jóvenes pueden ayudar a avanzar hacia la soberanía alimentaria y la realización progresiva del derecho a la alimentación de varias maneras. Pueden innovar para transformar los sistemas alimentarios de modo que se adapten a su contexto local y proporcionen una mejor nutrición y seguridad alimentaria. Pueden ayudar a restablecer diversos sistemas de cultivo autóctonos y tradicionales que actualmente están amenazados y cultivar plantas autóctonas y olvidadas para crear sistemas alimentarios más resistentes y adaptados a cada contexto.

Además, los líderes deben buscar, y los jóvenes deben exigir, inversiones en sectores que puedan mejorar el bienestar de las personas jóvenes, incluyendo la salud, la educación, el desarrollo de habilidades y la conectividad social. La educación y la formación de alta calidad no sólo permiten a los jóvenes ser más productivos y empleables, sino que sirven de base para el desarrollo personal y el bienestar, ayudan a combatir la pobreza y el desempleo, promueven la igualdad e influyen positivamente en la vida de las personas al tiempo que benefician a la sociedad.

Para crear estos sistemas alimentarios e implicar a la juventud en las generaciones venideras, los líderes a todos los niveles deben garantizar que la dirección y los objetivos de las políticas lleguen más lejos de 2030 y miren hacia 2050 y más allá. Al emprender este camino a largo plazo, deben implicar a las personas jóvenes en la elaboración de políticas para promover la inclusión, la equidad y la sostenibilidad. Al mismo tiempo, los jóvenes deben aprovechar las oportunidades para participar en la gobernanza de los sistemas alimentarios, abogar por la justicia social, promover la igualdad de género, proteger el derecho de todos los seres humanos a la alimentación y la soberanía alimentaria, impulsar la acción contra el cambio climático e integrar sus perspectivas en las políticas para permitir sistemas alimentarios justos y sostenibles para todos

Nota: Las opiniones expresadas en este ensayo son las de las autoras. No reflejan necesariamente la opinión de Welthungerhilfe (WHH) ni de Concern Worldwide.

RECOMENDACIONES

El mundo se enfrenta a crisis superpuestas que están exacerbando las desigualdades sociales y económicas e invirtiendo los avances contra el hambre. Grandes grupos demográficos, como las mujeres y los jóvenes, soportan la carga de estas crisis, pero están poco representados en los debates políticos y en las decisiones sobre los sistemas alimentarios que les afectan.

Estas recomendaciones ponen de relieve el interés de las y los jóvenes por determinar su futuro, así como su derecho a hacerlo. La justicia generacional y de género debe sustentar unos sistemas alimentarios equitativos, sostenibles y resilientes que cumplan el derecho a una alimentación adecuada para las generaciones actuales y futuras.

1 Poner el derecho a la alimentación para todas y todos en el centro de la transformación de los sistemas alimentarios.

- > El derecho a la alimentación debe ocupar un lugar central en las políticas, programas y procesos de gobernanza de los sistemas alimentarios. Debe estar consagrado en la legislación nacional y respaldado por mecanismos de rendición de cuentas. Las personas deben ser capaces de definir sus propios sistemas alimentarios para poder ejercer su derecho a la alimentación de forma social, cultural y ecológicamente apropiada dentro de su propio contexto local.
- > Las y los jóvenes deben desempeñar un papel central en la toma de decisiones que les afectan. Las políticas y la toma de decisiones en todos los niveles de gobierno deben reflejar de forma significativa las diversas voces de los jóvenes.
- > La participación de las y los jóvenes en el diseño, la aplicación y el seguimiento de las políticas y los programas relativos a los sistemas alimentarios debe ampliarse para reflejar el tamaño de su cohorte demográfica, incorporar su perspectiva a largo plazo y aprovechar su creatividad y dinamismo.

2 Invertir en la capacidad de las personas jóvenes para liderar la transformación de los sistemas alimentarios.

- > Para participar en los sistemas alimentarios, las y los jóvenes necesitan un mayor acceso a la educación y la formación, el desarrollo de habilidades y la creación de capacidades a medida relacionadas con la agricultura y otras actividades de los sistemas alimentarios. Por lo tanto, deben invertirse recursos adicionales en los planes de estudio, el profesorado y las instituciones de formación pertinentes.
- > Las inversiones en el estado de salud y nutrición de la juventud, especialmente de las jóvenes, son fundamentales para el bienestar de la generación futura. Estas inversiones, tanto financieras como políticas, deben incluir el apoyo a alimentos asequibles, de origen local y saludables. Los gobiernos deben proporcionar a las y los jóvenes educación nutricional y

emplear políticas fiscales y reguladoras para apoyar dietas saludables y desincentivar el consumo de alimentos ultraprocesados.

- > Los gobiernos deben mejorar el acceso de las personas jóvenes a los recursos productivos. Es necesario reformar los derechos sobre la tierra y la propiedad para que los jóvenes puedan dedicarse a la agricultura de forma rentable y sostenible. Deben introducirse servicios crediticios y financieros adaptados al contexto y sensibles a las necesidades de las y los jóvenes para ofrecerles oportunidades de ahorro y endeudamiento. Las políticas y los programas también deberían tratar de impulsar su acceso a insumos agrícolas para participar en el sistema alimentario.
- > Los programas sociales y económicos deben incorporar la igualdad de género para eliminar las barreras a la educación y el empleo de las mujeres jóvenes y ayudar a reducir su carga de trabajo de cuidados no remunerado.

3 Invertir en sistemas alimentarios sostenibles, equitativos y resistentes para garantizar que ofrezcan medios de vida viables y atractivos a la juventud.

- > Los gobiernos deben apoyar y diversificar una producción agrícola que integre los conocimientos autóctonos y tradicionales, así como las tecnologías modernas, la mecanización y el regadío para que la agricultura sea más rentable y menos laboriosa. Esto puede incluir la mejora del acceso equitativo a herramientas digitales, como previsiones meteorológicas y servicios financieros, de asesoramiento y de mercado.
- > Los gobiernos y los donantes deben invertir en economías rurales diversificadas para mejorar el bienestar social, reforzar la prestación de servicios y promover la inclusión de las y los jóvenes. Las políticas empresariales deben permitir las innovaciones sociales y fomentar las inversiones en la creación de empleos no agrícolas dentro de los sistemas alimentarios. Al invertir en mercados locales y regionales, así como en actividades previas y posteriores a la cosecha, como la transformación, el almacenamiento, la comercialización y el transporte, los gobiernos pueden ayudar a localizar y transformar los sistemas alimentarios a todos los niveles.
- > Los gobiernos deben mejorar las condiciones de empleo y garantizar salarios justos dentro de los sistemas alimentarios para que la juventud vea la agricultura y los sistemas alimentarios como sectores en los que pueden ganarse la vida de forma rentable y desarrollar sus carreras profesionales.
- > Las políticas y las inversiones actuales en sistemas alimentarios no consiguen abordar el ciclo intergeneracional del hambre en muchas partes del mundo. Las soluciones deben adoptar una perspectiva a largo plazo que se extienda más allá de 2030 y refleje las aspiraciones de las y los jóvenes a un futuro justo, sostenible y con seguridad alimentaria y nutricional.

Deutsche Welthungerhilfe e. V.

Friedrich-Ebert-Straße 1
53173 Bonn, Alemania
Tel. +49 228-2288-0
Fax +49 228-2288-333
www.welthungerhilfe.de
Miembro de Alliance2015

Tel. +353 1-417-7700
Fax +353 1-475-7362
www.concern.net
Miembro de Alliance2015

Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street
Dublin 2, Ireland

Autores:

Welthungerhilfe (WHH): Miriam Wiemers (Asesora Superior de Políticas), Laura Reiner (Asesora Superior de Políticas), Marilena Bachmeier (Asistente de Proyecto), Asja Hanano (Directora de Política y Relaciones Exteriores); **Concern Worldwide:** Réiseal Ni Chéilleachair (Directora de Incidencia Internacional), Connell Foley (Director de Estrategia, Incidencia y Aprendizaje), Tim Sheehan (Oficial Superior de Investigación y Comunicación); **Consultores Independientes:** Klaus von Grebmer, Jill Bernstein, Heidi Fritschel, Grace Larocque; **Towson University:** Seth Gitter; **Autoras Invitadas:** Wendy Geza (Investigadora adjunta, Centro de Sistemas Agrícolas y Alimentarios Transformadores, Universidad de KwaZulu-Natal), Mendy Ndlovu (Estudiante de Doctorado, Centro de Sistemas Agrícolas y Alimentarios Transformadores, Universidad de KwaZulu-Natal)
Publicación revisada por pares

La fecha límite de redacción de esta publicación era el 31 de agosto de 2023. Los plazos para los datos utilizados en el cálculo de las puntuaciones GHI fueron anteriores. Las fronteras y nombres mostrados, y las designaciones usadas en el mapa no implican aprobación o aceptación oficial por parte de Welthungerhilfe (WHH) o Concern Worldwide en relación con el estatus legal de ningún país, territorio, ciudad o área o de sus autoridades, o en relación con la delimitación de sus fronteras y límites.

Crédito de la fotografía: Melanie (18 años) trabaja en una planta que procesa pimienta y jengibre en Farafangana, Madagascar. Muchas de las empleadas de la planta son madres solteras, y este empleo les proporciona unos ingresos estables para alimentar a sus hijos. Laura Thiesbrummel/Welthungerhilfe, 2018.

Esta publicación está disponible bajo una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0), <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.